



## ¿De dónde vengo? Narrativas paternofiliales y reproducción asistida

Marta Fernández Vázquez<sup>1</sup>

JOCILES, María Isabel (Ed.). 2016. *Revelaciones, filiaciones y biotecnología. Una etnografía sobre la comunicación de los orígenes a los hijos e hijas concebidos mediante donación reproductiva*. Barcelona: Bellaterra.

La obra que aquí reseñamos no es sólo una monografía sobre la revelación de los orígenes a hijos e hijas concebidos mediante donación reproductiva, sino la plasmación de un sólido Proyecto de Investigación, con la implicación activa de una decena de autores, representando 4 instituciones y una muestra de más de 100 sujetos entre padres y madres, hijos e hijas y profesionales. Una investigación sobre la relación entre la biomedicina y las nuevas opciones que ofrece respecto a la reproducción asistida y el parentesco o, si vamos más allá, como bien dicen los autores, un estudio sobre el efecto de “la biopolítica en la constitución de la vida familiar” (307). Es, en definitiva, una importante y necesaria contribución a los estudios del parentesco contemporáneo.

Como decimos, el planteamiento de fondo que nos plantea es la reflexión sobre la propia concepción contemporánea de la maternidad/paternidad y cómo las nuevas técnicas de reproducción asistida, en concreto aquellas en las que media la donación de gametos o la subrogación gestacional, conllevan una nueva ruptura con lo convencional, mostrando las brechas entre el ámbito legislativo y las dinámicas familiares actuales. Un nuevo renacer de los planteamientos más clásicos de la Antropología del parentesco: ¿Dónde reside el vínculo paterno-filial? ¿Se trata de un vínculo genético? ¿Gestacional? ¿Intencional? ¿Puede romperse la filiación bilateral? ¿Podemos hablar de Multiparentalidad/Pluriparentalidad?

No se está tratando aquí un tema insustancial, basta mirar la prensa ordinaria. Pero además de a la opinión pública, es un tema que preocupa cada vez más sobre todo a profesionales de los más diversos campos, y existe a su vez un mayor número de población involucrada, en número y en calidad, pues observamos una mayor diversidad de perfiles y existen más modalidades de familia (monoparentales, homoparentales o heterobiparentales). Este hecho, sumado a que el número de técnicas biomédicas disponibles es también creciente, solo nos indica que la cuestión no va a disminuir.

Además de su actualidad temática, el momento en el que se ha realizado (años 2014-2015) la convierte seguramente en una investigación etnográfica única. Primero porque, como señalan los autores, asistimos a un “giro copernicano” respecto a 20

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid.  
martafernandezvazquez@gmail.com

años atrás: se ha pasado de la sociedad de la “no revelación”, del “secreto”, a la sociedad de la revelación, de la “verdad” y de la búsqueda en interés del menor como un objetivo deseable, con todos los matices posibles. Y segundo, porque se cuenta por primera vez con la voz de los niños y niñas protagonistas. El momento en el que se han realizado las entrevistas supone contar con las primeras generaciones nacidas por donación reproductiva en esta tendencia proclive a la revelación. Y no sólo eso, sino que son niños y niñas de distintas edades, es decir, que en ellos mismos se pueden atisbar los cambios generacionales. Esta es una de las grandezas del libro: “se trata de una generación de niños y niñas que transgreden las normas de reproducción biológica humana tradicionales” (245).

En cuanto a sus aspectos más formales diremos que el libro está estructurado en ocho capítulos diferentes. Los seis primeros constituyen, a nuestro parecer, el grueso de la temática, presentados como un híbrido entre una estructura casi cronológica y otra articulada a partir de los actores principales del proceso. El séptimo supone una profundización adicional sobre la gestación subrogada, que, dicho sea de paso, podría dar paso a una nueva obra. Por último, un capítulo debate que bien ayuda a concluir la obra. En todo caso, vale la pena destacar, en beneficio del trabajo de la editora, que todos ellos presentan la doble cualidad de estar interrelacionados estrechamente entre sí al tiempo de ser auto-explicativos, de modo que el interesado pueda acceder a una información más precisa de forma más rápida. Además, todos ellos incluyen un exquisito trabajo de selección y referencia de *verbatim* extraídos del centenar de entrevistas etnográficas.

Como señalábamos, podría decirse que los seis primeros capítulos nos van conduciendo, desde distintos prismas, hacia la comprensión del fenómeno de la revelación, es decir, a la comunicación de los orígenes a los hijos e hijas concebidos mediante donación reproductiva; tanto el posicionamiento ante la comunicación o no en el caso de optar por la revelación, el estudio de las diversas vías para hacerlo, la imagen del donante en dichas estrategias de revelación, el análisis de las narrativas, de lo narrado y del evento narrativo, el punto de vista de los hijos e hijas y por último el de los profesionales. O, dicho de otro modo: ¿Lo cuento o no lo cuento?, ¿Cómo lo hago?, ¿Del donante qué digo?, el texto y el contexto de la revelación, ¿cómo lo ven los hijos e hijas? ¿Y los profesionales?

Si retomamos los capítulos en detalle parece lógico comenzar por el primero: “Posicionamiento y actitudes ante la comunicación de los orígenes en las familias formadas mediante TRA-D” (Rivas Rivas, Jociles Rubio y Álvarez Plaza). Un capítulo, que como ya se ha señalado, plantea la duda que los padres y madres tienen acerca de revelar. Tres cosas son importantes en este inicio y nos acompañarán durante toda la obra. La primera de ellas es la constatación de la revelación como el resultado de un trabajo reflexivo. La segunda son las diferentes posiciones que vamos a encontrar en función del diferente tipo de familia y dentro de ellas del tipo de donación, el espermatozoide, el óvulo y la gestación, pues en esta diversidad lo que se pone en juego es ni más ni menos que la filiación bilateral de la descendencia. Al final, la diversidad de posicionamientos vinculados a la diversidad familiar nos hace partir, desde la ocultación por la estigmatización de la esterilidad en parejas heteroparentales, a la revelación como reivindicación estratégica y como acto político de nuevos modelos familiares.

Las motivaciones para la revelación son también dispares. Puede ser por la propia evidencia del hecho, porque la falta de un “padre” hace necesaria la donación de

semen (como puede ser en el caso de madres solteras, por elección, o parejas de lesbianas), porque se considera la opción más ética, pues conocer nuestra propia forma de concepción se vincula con aquellos elementos que configuran y construyen nuestra propia identidad personal y social, o porque la familia debe basarse en relaciones de sinceridad y confianza, pues no hay nada que ocultar y de ese modo se da visibilidad y se normaliza la diversidad familiar, etc. El posicionamiento de la no revelación está, en este caso, y como las mismas autoras con honradez señalan infrarrepresentado por razón de la muestra. Es la propia paradoja de la cuestión: si se opta por no revelar, se permanece en el anonimato, para mi familia y para las investigaciones. Sin embargo, lo más interesante de este posicionamiento es que la no revelación no es verdaderamente un no. Es una decisión parcial, es provisional. Los posicionamientos son por lo tanto lugares de un continuo revelación-no revelación.

Una vez que sabemos cuáles son las razones para la revelación, parece casi natural preguntarse cuál es su modo de realización, y de ello se encargan Jociles Rubio, Lores Masip, Konvalinka y Rivas Rivas en “Estrategias narrativas y no narrativas de elevación de los orígenes genéticos y gestacionales”. Las estrategias utilizadas son, aunque no solo, fundamentalmente narrativas, abarcando desde cuentos fantásticos a narraciones realistas. Serán, una vez más, distintas según el modelo de familia y su carácter cambiante y flexible, como lo es la propia revelación. Estrategias narrativas, como los cuentos, porque son fáciles de integrar en la cotidianidad de las familias y, sobre todo, porque pueden “traducir la complejidad social y biomédica de su proyecto familiar a un mundo de fantasía” (73) en el que el deseo es el motor de un largo viaje que les lleva hasta el niño o niña deseado (y casi preexistente). Y parece lógico que, si la propia revelación se convierte en reivindicación, las formas para llevarla a cabo tengan también un carácter estratégico. Pues no solo sirven para revelar, sino para legitimar cuestiones relacionadas con la sexualidad, la donación reproductiva o el propio modelo familiar.

Si continuamos un paso más llegaremos al capítulo tres sobre las “Imágenes de los/las donantes reproductivos en los relatos sobre los orígenes de los hijos/as” de las que nos hablan las autoras Jociles Rubio, Rivas Rivas y Álvarez Plaza. Es decir, del papel que el donante juega en los relatos de revelación, la principal aportación a la investigación internacional en este asunto. Pues bien, aquí también la diversidad es amplia y, sin entrar en más detalles, podemos afirmar que se muestran estrategias que van desde la despersonalización a la personalización de los mismos, con todos los matices intermedios. No es poca cosa, pues no se trata de analizar la figura de un personaje del relato sin más. El donante es una figura incómoda que no se sabe bien cómo tratar. No deja de ser la figura que cuestiona constantemente la maternidad/paternidad genética y que encarna el punto de inflexión entre una voluntad de “verdad” familiar y una legislación que prima ante todo el anonimato. Lo que supone asumir que en todo caso el anonimato condena a una revelación parcial. Como bien resumen las autoras: es posible sentirse agradecido y amenazado por un personaje anónimo.

Una disciplina como la Antropología bien sabe el papel que las narrativas juegan en la construcción de identidades y del propio mundo social. Pues bien, Poveda Bicknell, Jociles Rubio y Moscoso Rosero en el cuarto capítulo “Ideologías narrativas sobre la revelación de los orígenes en familias que han acudido a las TRA-D” tratan de analizar los relatos ya presentados, enfatizando tanto su propia producción como la inhibición del mismo, pasando del evento narrado al evento

narrativo. En este interesante análisis vemos cómo surgen distintas formas de revelación selectiva en las que la construcción ideológica es diferente. Aparecen conceptos como la transducción, los tabúes, etc., en los que vemos cómo en algunos casos la revelación aparece como una experiencia límite para los padres y madres y no así para los niños y las niñas. Una percepción a la que se nos conduce a través del quinto capítulo “La revelación de los orígenes desde la perspectiva de los niños y las niñas nacidos por donación de gametos en España” (Moscoso Rosero, Jociles Rubio, Poveda Bicknell y Leyra Fatou). El punto de vista de los hijos e hijas parte, a nuestro entender, de la sutil defensa, por la que se afirma que tienen derecho a acceder al conocimiento sobre sus orígenes genéticos y/o reproductivos. “Principio de autodeterminación informativa” (227), en sus propias palabras. Y más allá del tema en cuestión, se trata de un capítulo en defensa de un enfoque de investigación que presupone que los niños y niñas contribuyen activamente a la producción cultural y al cambio social, por lo que en este texto se presenta una visión respecto a la revelación distinta a la visión adulta, aunque, eso sí, igual de “válida y trascendente” (223).

Esta lógica diferencial se resume en la afirmación de que el proceso reproductivo está inserto en una lógica más amplia y que se vuelve más significativa para los menores: su socialización en una familia “no convencional”. Es decir, que, desde la perspectiva infantil, el donante ni es importante ni es un tabú, y el interés radica en la diversidad familiar. Es más, si cuando se hablaba de la imagen del donante se podía percibir el temor al cuestionamiento del vínculo paterno-filial, el estudio con los niñas y niños demuestra que, en el caso de haber interés por la figura del donante, éste no está relacionado como una búsqueda de emparentamiento.

Finalizamos este primer corpus con el capítulo seis, “Los estilos profesionales ante la revelación de los orígenes genéticos a los hijos/as concebidos mediante TRA-D: cuidados en la escala y liminaridades en la filiación familiar” (Lores Masip y Cubillos Vega). Un nuevo perfil, una nueva perspectiva. Merece la pena señalar que gran parte de los profesionales involucrados con las técnicas de reproducción asistida pertenecen al ámbito biosanitario (ginecología, biología, enfermería, etc.) y, por lo tanto, puede afirmarse que son profesionales del ámbito reproductivo estrictamente biológico. Es por ello que los autores nos presentan la interesante paradoja de saber que para cuando se produzca el problema de la revelación, habrán pasado años y los profesionales ya no estarán. Es por lo tanto un ámbito que, al menos temporalmente, no les compete. La excepción en este caso son los profesionales del ámbito psicológico que, en su actuación, parecen asumir las competencias en cuanto a la cuestión de la revelación. Es interesante en este caso ver cómo son los propios profesionales responsables de la reproducción, los biosanitarios, los que sitúan la cuestión de la revelación y, por lo tanto, a esos otros profesionales como un “epifenómeno” dentro de todo el proceso en el que ellos se ocuparían de lo relevante. Aparece así la supremacía de lo “bio” sobre lo “psico”.

Además de esta constatación, el capítulo plantea en este punto cuál sería la visión de los profesionales sobre el anonimato de los donantes. Una visión mediada por la constatación de los muchos beneficios que reporta a los profesionales dicho anonimato. Es muy interesante ver cómo se relaciona su posicionamiento con sus intereses profesionales más inmediatos. Desde nuestro punto de vista es esta quizá la cuestión más crítica del libro, la visión del papel de los profesionales, canalizada a través de sus posiciones corporativistas. Así el propio libro va a constatar recurrentemente que

los profesionales, desde distintos puntos de vista, van a mantener fuera el debate de la pluriparentalidad.

En esta vorágine mercantilista cabe destacar también el posicionamiento del ámbito psicológico, puesto que éste reivindica la cuestión de la revelación/anonimato como parte de sus competencias profesionales, un nuevo “corpus profesional”. Nos encontramos pues ante un claro ejemplo de cómo las ciencias “psi” expanden sus competencias, su autoridad y sus prácticas, incluyendo bajo su jurisdicción profesional fenómenos que hasta ahora eran considerados “normales”, “privados” o incluso “íntimos” y, por lo tanto, ajenos a la intervención de un especialista. El conocimiento experto determina la necesidad de que los hijos/as conozcan el modo en el que han sido concebidos, su forma y el momento, llegando incluso a adquirir el relato un carácter terapéutico en forma de “modos controlados” de revelación.

Se concluye de ese modo esta primera parte de capítulos más o menos concentrados en torno a la revelación para dar paso al séptimo, al monográfico, como es denominado en la propia presentación, una invitación en toda regla hacia nuevos caminos de investigación. Nos referimos al capítulo “Estrategias de creación de vínculos en la subrogación gestacional: diferencias según los países de origen de los hijos/as” (Álvarez Plaza, Rivas Rivas y Jociles Rubio). Se trata nada menos que de una difícil aproximación a la polémica gestación subrogada en función de la temática de la investigación: la concepción de la filiación, la imagen de la donante y de la gestante, la eventual creación de vínculos con ellas en función del país de origen, de variantes culturales y de las distintas legislaciones. Resulta muy interesante en tal sentido “la polémica entre la asociación *Son Nuestros Hijos* y la plataforma de la campaña *No somos vasijas* que se mantiene encerrada en torno a la gestación subrogada, sin que se enmarque en el contexto más general del sistema de reproducción asistida y de donación en España, y sin que se tenga en cuenta las perspectivas, entre otros, de los/as donantes/gestantes” (319). Igualmente se advierte de la problemática de la “subrogación transnacional”, con las consecuencias que supone. Finalmente, se muestran minuciosamente no pocos casos de al menos cinco países distintos con los relatos de los implicados en esta dimensión internacional.

El caso de la gestación subrogada nos ofrece una valiosa excepción respecto a lo visto hasta ahora y, en concreto, a la relación de los padres y madres con los donantes. Una excepción que abre la posibilidad para observar estrategias de “cuasi-emparentamiento” con las gestantes subrogadas. Se rompe así la norma de la bilateralidad occidental exclusiva. No se trata de una cuestión legal solamente, sino que se abre nuevamente la reflexión sobre la pluriparentalidad.

El octavo y último capítulo tiene por finalidad examinar los diversos derechos e intereses que son objeto de debate sobre la revelación del uso de gametos donados, bajo el título de “Orígenes y revelación: entre derechos e intereses” (Cubillos Vega, Medina Plana y Konvalinka). Se muestra cómo aparecen en el debate occidental, las discusiones sobre el “derecho a la identidad, el derecho a la intimidad de terceros y la defensa del anonimato, y otros intereses tanto generales (como la protección del vínculo familiar, la protección de la intimidad de los padres y el bienestar e interés superior del menor) como específicos (como los intereses de clínicas y agencias de donación)” (348), para proseguir con referencia a otros marcos legales no occidentales y realizar la pertinente comparación transcultural que permitirá observar otras perspectivas y la singularidad manifiesta. Queda así una mirada compleja y

abierta a diversas y seguramente novedosas perspectivas en una realidad de profundo cambio.

Quedan, sin duda, tareas pendientes y desafíos importantes, y de ahí el valor del libro que el lector degustará sin duda. Pocas veces podrá afirmarse con tanta rotundidad que las limitaciones de esta publicación son envites de futuro tanto para los propios autores como para todos los que podamos leerlo (investigación sobre las familias menos “reveladoras”, estudio etnográfico sobre los especialistas en reproducción asistida, etc.).

En todo caso, vale la pena finalizar diciendo que esta publicación ahonda en la necesidad de dar cuenta de cómo las decisiones reproductivas que se alejan de lo “convencional” o “natural” cuestionan el poder que sigue teniendo en nuestra sociedad el vínculo genético en la construcción de la maternidad/paternidad. Y cómo la Antropología necesita, y este libro es capaz de hacerlo, “dar sentido a algunos de los elementos que configuran el parentesco y los proyectos familiares contemporáneos” (188).